

Desafíos y oportunidades para articular acciones en torno al ecumenismo en la Iglesia Católica y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional en Tabio Cundinamarca.

Yudy Andrea Acuña Villamarin¹

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo identificar los desafíos y oportunidades para articular acciones en torno al ecumenismo en la Iglesia Católica y en la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional en Tabio Cundinamarca. Es un trabajo que busca comprender el ecumenismo desde el diálogo fraterno que requiere de respeto en las diferencias y valoración de los puntos en común, de la misma manera propone descubrir las convergencias entre las dos denominaciones cristianas valorando, la diversidad como una riqueza teológica desde donde las identidades son fortalecidas, así también se propone respecto al cristianismo fortalecer la unidad, que si bien es cierto no supone uniformidad, si supone comunión con Cristo Jesús.

Palabras claves: Iglesia, ecumenismo, diálogo, unidad, comunión.

Abstract

The objective of this article is to identify the challenges and opportunities to articulate actions around ecumenism in the Catholic Church and in the Ministerial Church of God of Jesus Christ International in Tabio Cundinamarca. It is a work that seeks to understand ecumenism from a fraternal dialogue that requires respect for differences and appreciation of commonalities, in the same way it proposes to discover the convergences between the two Christian denominations, valuing diversity as a theological wealth from which the Identities are strengthened, thus it is also proposed to remember the will of Jesus Christ with respect to Christianity as is the unity that although it is true does not suppose uniformity if it supposes communion with Christ Jesus.

Key Words: Church, ecumenism, dialogue, unity, communion.

Introducción

El cristianismo se ha venido extendiendo de diversas maneras, pero así mismo se ha venido dividiendo, lo cual ha supuesto retos y dificultades en el momento de abordar aquellos elementos que, a pesar de la diferencia, son transversales a la experiencia cristiana. A la relación entre cristianos se le llama ecumenismo, donde es posible encontrar la unidad en la diversidad, es la capacidad que se tiene para dialogar, es una

¹ Licenciada en Teología. Universidad Santo Tomás, Bogotá- Colombia. Correo electrónico: yudyacuna@ustadistancia.edu.co

tarea de convivencia que deja de lado las doctrinas que diferencian las denominaciones, para unirse en torno a la Biblia restableciendo la unidad, encontrarse y dar testimonio de esa experiencia; el ecumenismo es una realidad, una tarea que se debe mantener constantemente, es una oportunidad y a la vez un desafío que se construye de parte y parte.

Los cristianos son hermanos en Cristo, por lo cual la unidad es un reto que se debe construir día a día. La unidad de los Cristianos no es un querer nuevo, es lo que el mismo Jesucristo quiso expresado en Juan 17, 20-26 “Que todos sean uno... para que el mundo crea...” una unidad que a la vez se convierte en testimonio y que da identidad, una unidad que implica ir más allá de las denominaciones que se han venido organizando a lo largo de la historia y desde donde es posible el ecumenismo entendido como el compartir de experiencias en un solo vínculo como es Jesucristo.

La Iglesia Católica especialmente desde el Concilio Vaticano II ha dado apertura a la experiencia ecuménica, de hecho este concilio lleva por título “concilio ecuménico”, porque por primera vez en la historia se convocaron como observadores a cristianos no católicos contándose con la participación de algunos de ellos (Quevedo, 2019), de la misma manera hay cristianos de diferentes denominaciones que han venido trabajando en la reconciliación y en la fraternidad evangélica dando pasos importantes en las barreras que han hecho visible la división e incluso las discordias de unos y otros, pero esto no ha sido una tarea fácil y tampoco de todos, por lo que se podría decir, que si bien es un camino que se está construyendo, apenas se han dado los primeros pasos (Pérez, 2001)

Hablar de ecumenismo hoy implica respetar la identidad de cada una de las denominaciones y desde ese respeto dialogar y compartir aspectos en común, lo cual es un reto que se puede dar en el acercamiento de unos y de otros, es la capacidad que se tiene de valorar la religiosidad de los otros teniendo en cuenta que la verdad fundamental, es el mismo Jesucristo; así mismo es la oportunidad que se tiene de dar testimonio de un Cristo vivo y resucitado donde reina el amor y la paz, donde es evidente el legado de la unidad y donde la división no sea un obstáculo, sino una simple estructura de carácter denominacional (Pérez, 2001).

El reto del ecumenismo está en aceptar que aunque hay puntos en común, cada denominación tiene su propia identidad, su propia experiencia de Dios y la manera de hacer vida esas experiencias son diferentes, lo cual debe ser respetado y valorado mutuamente; es un proceso que debe conllevar a contemplar la diversidad ya no como una amenaza, sino como una riqueza ya que como dice Pablo en la carta a los Romanos capítulo doce: “aunque se conforma un solo cuerpo hay diversidad en el Espíritu, cada miembro es diferente y cumple una función diferente, pero tiene su función e identidad en la unidad a una cabeza, que en este caso es Cristo Jesús por quien se toma el nombre de cristianos”. Cabe resaltar y a la vez aclarar que algunos tienen miedo del término ecumenismo, porque es asociado erróneamente a tener que dejar su iglesia para ir a otra, pero en realidad lo que se debe pretender ahora desde esta expresión, ya no es precisamente esto, sino la oportunidad de conocerse, relacionarse y dialogar desde la pedagogía del encuentro para desde allí reconocer las riquezas espirituales, teológicas del cristianismo y su compromiso con la vida, es tener sentido de pertenencia a

una familia, que aunque tenga diferentes hogares y cada hogar tenga incluso costumbres diferentes, no es problema encontrarse y compartir, o si la distancia no lo permite habrá siempre una manera de mantenerse unidos.

Metodología

Este es un trabajo de tipo cualitativo (Hernández, 2014, p.358) ya que busca aproximarse a la realidad de los estudios bíblicos cristianos en dos Iglesias diferentes, como son la Iglesia Católica y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, describiendo las experiencias del investigador desde el encuentro y la participación en ambos escenarios, así como el diálogo con los actores para lograr los objetivos propuestos.

Al identificar el punto de partida de la investigación cualitativa, es conveniente recordar que encuentra su origen en la realidad y los fenómenos sociales, los cuales deben ser estudiados e interpretados, con el propósito de hallar sentido a los mismos; por tanto el proceso de recolección de los datos dentro de este tipo de investigación busca proporcionar la mayor comprensión de los significados y experiencias de los individuos o comunidades sujeto de estudio, y por consiguiente “la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández et al 2014, p. 358; Nieto et al, 2019, p.62)

Así mismo la investigación ha utilizado la perspectiva hermenéutica, para lograr identificar y establecer parámetros que permitan la comprensión de la realidad que se genera desde el ecumenismo de tal modo que la “hermenéutica permite interpretar la realidad del texto con todos los mundos posibles, el cual ya ha sido interpretado, pero que permite y exige necesariamente una interpretación y comprensión de sí mismo y de su realidad respecto al texto” (Nieto Bravo et al, 2019, p.61)

La observación participativa ha sido la forma en que se ha logrado entrar en contacto con ambas iglesias, de tal modo el investigador participó de los cursos bíblicos llamados “palabra y poder de Dios para la humanidad” predicados por el sacerdote James David Gómez, así como también participó de la Eucaristía en la parroquia inmaculada concepción de Tabio Cundinamarca, de la misma manera hizo parte de los estudios bíblicos y el culto de enseñanza en la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo internacional.

Finalmente se recurrieron a entrevistas semiestructuradas que consiste en realizar preguntas abiertas de manera espontánea teniendo como base un guion que es aplicado en el orden que el entrevistador considere y las cuales se aplicaron a algunos miembros de las dos Iglesias para recolectar información y fortalecer el trabajo realizado. Este tipo de entrevista permite el dialogo con los entrevistados donde se puede generar nuevas preguntas a partir de las ya establecidas creando más oportunidad de profundizar en las respuestas y más acercamiento con los entrevistados (Tejero, 2021)

Hallazgos y discusiones

Iglesia

En el cristianismo hay diferentes concepciones de Iglesia de acuerdo a la denominación a la cual se pertenece, no obstante, la Iglesia Católica y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional es la que concentra el interés de este texto, de allí que ambas se conciben como un grupo de personas que a menudo se congregan en un mismo lugar para orar y compartir experiencias de Fe.

La Iglesia no es un edificio material, el edificio es el lugar donde los creyentes se reúnen, dejan sus casas, dejan lo que están haciendo para unirse en un solo lugar, una Iglesia es un grupo de convocados por Dios con un propósito específico de salvación. (Codina 2008) Los creyentes son llamados a tener un asunto en común y ese asunto es Jesucristo. La Iglesia no es solo gente reunida, es gente llamada y convertida en Dios aunque puede ser que haya gente que se reúna y aun no esté convertida, pero todo convertido en Dios siempre va a tener la necesidad de congregarse. La Iglesia de Cristo debe tener un liderazgo bíblicamente establecido. La Iglesia se reúne para ser edificada, para proclamar la verdad y esa verdad es el mismo Cristo.

La Iglesia se va haciendo en el camino de Jesús, en la medida en que Jesús iba predicando iba suscitando discípulos que luego conforman la Iglesia, es así como todos forman parte del pueblo de Dios. La dimensión eclesial es propia de todo cristiano Dios ha querido salvar a todos en Iglesia. La dimensión participativa del ser cristiano significa que no hay cristianos que tengan como misión solo escuchar y otros solo hablar, todos los cristianos están llamados a hablar y escuchar, todo cristiano siempre tiene algo que decir. La Iglesia es germen de esperanza en el mundo donde la resurrección de Cristo es el mayor signo de esperanza para la humanidad así que todo cristiano está llamado a anunciar con su vida el mensaje de la resurrección y desde ese anuncio la Iglesia es visible. (Codina, 2008)

De la misma manera cabe resaltar que la Iglesia es un misterio ya que su fundador es el mismo Cristo quien es hombre pero a la vez es Dios:

El misterio de la santa Iglesia se manifiesta en su fundación. Pues nuestro Señor Jesús dio comienzo a la Iglesia predicando la buena nueva, es decir, la llegada del reino de Dios prometido desde siglos en la Escritura: «Porque el tiempo está cumplido, y se acercó el reino de Dios» (*Mc 1,15*; cf. *Mt 4,17*). Ahora bien, este reino brilla ante los hombres en la palabra, en las obras y en la presencia de Cristo. La palabra de Dios se compara a una semilla sembrada en el campo (cf. *Mc 4,14*): quienes la oyen con fidelidad y se agregan a la pequeña grey de Cristo (cf. *Lc 12,32*), éstos recibieron el reino; la semilla va después germinando poco a poco y crece hasta el tiempo de la siega (cf. *Mc 4,26-29*). Los milagros de Jesús, a su vez, confirman que el reino ya llegó a la tierra: «Si expulso los demonios por el dedo de Dios, sin duda que el reino de Dios ha llegado a vosotros» (*Lc 11,20*; cf. *Mt 12,28*). Pero, sobre todo, el reino se manifiesta en la persona misma de Cristo, Hijo de Dios e Hijo

del hombre, quien vino «a servir y a dar su vida para la redención de muchos» (Mc 10,45)” (Lumen Gentium, 1964, n. 5).

Como dice la Lumen Gentium capítulo II y como también lo interpreta la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, la Iglesia es también pueblo de Dios donde la cabeza es Cristo y el alma es el Espíritu Santo.

Dios desde el principio formó su pueblo, ese fue el pueblo de Israel y Dios le dio el título que eran como el sol o como las estrellas pero el pueblo de Israel no valoró la palabra de Dios cuando Dios comenzó a hablarle a los profetas, es así como se cumplió la profecía de Joel 2, 31 donde el sol se convirtió en tinieblas y la luna se convirtió en sangre, siendo Jesucristo la nueva luz, el nuevo sol, las nuevas estrellas que forma su Iglesia y su pueblo (Piraquive 2017)

La Iglesia no es algo que el Señor hizo y terminó, la Iglesia como cuerpo místico de Cristo va creciendo día a día en experiencia del Espíritu Santo, se va fortaleciendo donde todo lo que se haga o se deje de hacer puede estar a favor o en contra de lo que es la Iglesia. La mirada a la Iglesia desde la mirada ecuménica permite descubrir que hay una sola Iglesia presente en las diferentes denominaciones donde se encuentra Cristo vivo y presente y que esa Iglesia es la que permite la unidad, la comunión en la diversidad, en la identidad de cada una de las confesiones. La sagrada escritura es el texto normativo por excelencia que constituye a la Iglesia como una sola y desde donde esa unidad es posible.

La Iglesia como tal es misterio y dentro de ella se celebran los misterios de la salvación, donde participan de manera activa los fieles a través de la liturgia, es misterio puesto que racionalmente no se alcanza a comprender su significado, así como es misterio por la unión que en ella se verifica entre lo histórico- social con lo espiritual y lo divino. En ella actúan la santísima trinidad que es Dios padre, Jesucristo y el Espíritu Santo unidos a lo maternal de la Iglesia. Lo específico del misterio de la Iglesia es a partir de la dialéctica que existe entre lo divino y lo humano, lo cual es esencia de lo que conforma la Iglesia ya que como tal la Iglesia es divina pero también es humana al estar conformada por personas presentándose como sacramento de salvación y de comunión universal (Castro, 2014).

Para comprender un poco más las concepciones que se tienen acerca de la Iglesia en las denominaciones cristianas Católica e Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional se realizaron diez entrevistas, cinco personas de cada denominación teniendo en común la pregunta: ¿Para Usted qué es la Iglesia? donde cada uno respondió según su experiencia y sus ideas, es así como uno de ellos perteneciente a la Iglesia Católica respondió: “Es una comunidad de fieles que siguen a Cristo y se reúnen para celebrar los sacramentos, es una comunidad de Bautizados que cree en Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo un único Dios verdadero” de donde se puede interpretar que quien sigue a Cristo al identificarse con El y al congregarse en comunidad relacionados en una identidad de bautizados conforman la Iglesia.

Por otra parte otro de los entrevistados de la Iglesia Católica afirmó: “opino que la Iglesia como tal no se puede definir puesto que es un misterio conformado por Cristo y

nosotros los fieles” lo cual se puede ver como un misterio al que no cabe la pregunta sobre qué es puesto que su esencia supera la pregunta formulada. Ese misterio de la Iglesia viene desde la fundación donde su fundador Cristo Jesús inicia este proyecto predicando el Reino de Dios anunciado desde siglos atrás en la sagrada escritura (Lumen Gentium, 1964, n. 5) un Reino que sigue presente en la actualidad gracias a la institucionalidad eclesial que hace visible a Jesucristo y desde donde es posible experimentar los conceptos que se han venido construyendo sobre Iglesia.

De la misma manera uno de los entrevistados de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional afirmó: “Lo que nos ha enseñado hna. María Luisa es que cada uno de nosotros es Iglesia y que al reunirnos conformamos la Iglesia de Dios” lo que deja entrever cómo el concepto de Iglesia corresponde a cada persona de donde al congregarse se une a una sola Iglesia de Dios, teniendo también como punto importante la fidelidad a la enseñanza de su líder mundial como es hna. María Luisa Piraquive.

Así mismo otro de los entrevistados de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional manifestó que “todos conformamos la Iglesia de Dios, los que nos reunimos para recibir profecía, aprender de las enseñanzas bíblicas y recibir los Dones del Espíritu Santo” de donde es interesante la afirmación “Todos” pero luego con la identidad de su denominación como es la profecía, las enseñanzas bíblicas y los Dones del Espíritu Santo por lo cual se podría deducir que quienes se reúnen en su denominación conforman la Iglesia y son templos de Dios como también está escrito en el himnario que Ellos usan con el himno número ciento cincuenta: “Templos de Dios sois”

De igual forma otro de los entrevistados de la Iglesia cristiana no católica respondió “Para Mí la Iglesia son mis hermanos en el evangelio y Yo mismo que unidos la conformamos” lo cual muestra una identidad y es la unidad en el evangelio que hace que se conforme la Iglesia como tal pudiéndose interpretar que quienes comparten el evangelio son hermanos y esa fraternidad es la que da esencia a la Iglesia, es una respuesta que trasciende a todas las denominaciones donde se vive según el evangelio de Cristo.

Así pues se puede inferir que las personas entrevistadas coinciden en que la Iglesia la conforman los fieles, sin embargo hay diferencia de lenguaje de acuerdo a la experiencia que viven las dos comunidades, en el caso de la católica hace énfasis en los sacramentos y la comunión, mientras que la comunidad cristiana no católica responde al culto y a la doctrina como tal. Uno de los entrevistados de la Iglesia Católica afirma que la Iglesia como tal no se puede definir porque es un misterio, no obstante, coincide en que esa Iglesia está conformada por Cristo y sus fieles. De la misma manera se coincide en la importancia de congregarse como experiencia visible de esa Iglesia de Dios.

Pentecostalismo y Neo Pentecostalismo en América Latina

La Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional es de orden neo pentecostal, es por esto que vale la pena hacer un pequeño recorrido sobre lo que esto significa en América Latina.

El ascenso de los movimientos pentecostales y neo pentecostales es una realidad en América Latina, son Iglesias derivadas del metodismo, los neo pentecostales forman grupos que coinciden con los pentecostales pero con una identidad que tiene variantes,

tienen en común una concepción sobrenatural frente a su vida religiosa con énfasis en la búsqueda de revelaciones divinas directas de Dios, curas milagrosas para las enfermedades y una batalla espiritual intensa entre las fuerzas espirituales del bien y del mal que dicen tener consecuencias directas en la vida diaria, afirman contemporaneidad de los Dones del Espíritu Santo es decir el don de lenguas, de la interpretación de dichas lenguas, de sanación y de profecía.

El pentecostalismo es una rama del cristianismo protestante que aparece en diversos países a comienzos del siglo XX. Comparte la doctrina de la religión protestante, pero se diferencia de las iglesias históricas por la emotividad y misticismo de su expresión litúrgica (Brothner, 1994 pp. 263-268). A nivel organizacional, se caracteriza por un bajo nivel de institucionalidad y por un alto grado de autonomía en la iniciativa de formación de iglesias. Esta flexibilidad parece haber influido en el espectacular crecimiento de la religión pentecostal en América Latina durante las últimas décadas del siglo XX (Martin, 1991 pp. 58-60) (Oviedo, 2006, p21)

Los movimientos pentecostales han cobrado fuerza en los últimos años. “En 2007 el cardenal Walter Kasper estimó aproximadamente 400 millones de pentecostales y unos 200 millones de carismáticos. A partir de una estimación de 54 mil conversiones por día y de 19 millones por año, Barrett (1988, citado por Koester, s.f.) proyectó que para el año 2025 serán en el mundo 740 millones” (García, F, 2012, p.9).

Uno de los centros de crecimiento pentecostal es América Latina. Según cálculos conservadores, en 1998 entre 11 y 15 % de los habitantes de América Latina eran protestantes, de los cuales la mayoría de ellos serían pentecostales. Las estadísticas de los últimos decenios muestran un constante crecimiento de los protestantes entre la población, lo cual en primera instancia se atribuye a los grandes éxitos de la propaganda misionera del movimiento pentecostal. (Bergunder, 2009, p.5)

El crecimiento pentecostal se sostiene de los vacíos existenciales en las demás denominaciones especialmente de las oportunidades que se generan en la Iglesia Católica donde un solo sacerdote no alcanza a responder a las expectativas y necesidades de los fieles de toda una parroquia, (López, 2017), es allí donde al encontrarse con misioneros pentecostales que llenan sus intereses particulares los fieles se convierten y empiezan una nueva vida espiritual, tal vez como lo estaban buscando o acorde a lo que querían vivir. Este proceso además se da de la periferia a la ciudad, allí donde muy pocos llegan muchas veces los únicos que logran estar son esos misioneros pentecostales comprometidos con el evangelio y decididos a evangelizar a la comunidad obteniendo excelentes resultados; otro de los factores que se destacan es la llamada predicación con poder que hace que el evangelio esté vivo en el presente y que hayan además milagros que confirmen ese evangelio a través de los Dones del Espíritu Santo quien se hace presente en el aquí y el ahora de la predicación, esto es algo que atrae a la gente y que hace que se sienta bien (Bergunder, 2009).

Fue a principios del siglo XX cuando el pentecostalismo se fue extendiendo a todos los países de América Latina, con los misioneros que se formaban principalmente en Estados Unidos y desde donde eran enviados a compartir la fe que profesaban. Luego desde las

décadas de 1940 y 1950 continuaron las misiones donde los misioneros adaptaban el mensaje evangélico con la cultura a la que llegaban. De esta forma el pentecostalismo se basaba en la salvación terrenal y en la cura milagrosa lo cual llamaba mucho la atención de los fieles que se convertían, superponiéndose también al pentecostalismo originario que enfatizaba la santificación y el repudio al pecado. El pentecostalismo supo dialogar con las necesidades y creencias populares de manera original como no lo habían hecho hasta el momento ninguna de las denominaciones protestantes, lo cual resultó un éxito tanto que en los años 50 los pentecostales representaban un gran número en el continente Latino Americano(Seman, 2019).

Catolicismo en América Latina

La Iglesia Católica llegó a América Latina con los colonizadores y desde entonces comenzó los procesos de evangelización con los aborígenes, en donde lideró campañas de educación y salud como parte de las misiones, fue patrocinada por la corona española con autorización del papa y así se fue consolidando en la región, es así que a medida que pasan los años adquirió un rostro nuevo de acuerdo a la inculturación con los pueblos que conformaban el continente y va adquiriendo sus propias características, que aunque están en comunión con Roma son diferentes y diversas.

América Latina alberga un gran porcentaje de la población católica a nivel mundial, lo cual es bastante significativo, sin embargo, no se puede desconocer la creciente pertenencia de los habitantes a otras denominaciones cristianas, especialmente pentecostales tal vez por la búsqueda de nuevos carismas o por la identificación que se tiene con dichas denominaciones.

Hasta la obtención de la independencia, proceso que en algunos países duró hasta finales del siglo XIX, la religión principal en América Latina era el catolicismo. Fue la Iglesia católica la que durante la época colonial formó la cultura, el arte, la educación y la sociedad en el sentido de la civilización occidental. La Iglesia católica funcionó de forma independiente en América Latina por más de 300 años, por lo cual, no es de extrañar que los habitantes de estas tierras sientan un gran apego por una sola religión. Con la formación de una sociedad multirreligiosa mediante la inmigración y misiones realizadas por otras iglesias empezó a surgir el problema de reconocer la libertad religiosa tanto en términos individuales como comunitarios. Así, hubo que adaptar las leyes a las condiciones sociales cambiantes. La diversidad religiosa al principio fue, sin embargo casi imperceptible, por eso no se sentía la necesidad de crear reglas del derecho eclesiástico del Estado. Hasta hoy en día es difícil distinguir esta rama del derecho. Las normas básicas las encontramos todavía en el derecho constitucional o internacional público – en caso de la Iglesia católica (Osushowska, 2014, p.64).

Ahora bien la Iglesia Católica latinoamericana es una Iglesia pobre entre los pobres donde a pesar de ser un continente rico en naturaleza ha sido empobrecido por diversas circunstancias en especial por los sistemas políticos, económicos y sociales mal estructurados, es así como al ser cristianos se está llamado a rechazar y denunciar la realidad injusta de América Latina ya que no está en los planes de Dios quien por

naturaleza es justo y tampoco Dios quiere que siga existiendo la violencia que deja muertes precoces las cuales nacen del pecado personal y social y son producto de los ídolos como son el dinero, la riqueza, la plata que se absolutiza como si fuese un dios,(Codina, 2007). Frente a esta situación el cristiano debe recordar que nadie puede servir a dos señores, a Dios y a la riqueza (Mt 6,24) y que debe procurar vivir como lo hacían los primeros cristianos quienes adheridos a Dios practicaban los valores evangélicos. “Ser cristiano en América Latina supone un corte radical con todo lo que sea injusticia, corrupción, opresión, violación de derechos humanos y mentira” (Codina, 2007, p.181)

No obstante, cabe resaltar que en el continente se ha aceptado la Fe en Cristo de manera significativa a pesar que la fe en el cristianismo llegó con la conquista y esto en ocasiones se pudo asociar a la violencia y la imposición del credo anulando de alguna manera las creencias de los nativos.

Pero, ¿qué ha significado la aceptación de la fe cristiana para los pueblos de América Latina y del Caribe? Para ellos ha significado conocer y acoger a Cristo, el Dios desconocido que sus antepasados, sin saberlo, buscaban en sus ricas tradiciones religiosas. Cristo era el Salvador que anhelaban silenciosamente. Ha significado también haber recibido, con las aguas del bautismo, la vida divina que los hizo hijos de Dios por adopción; haber recibido, además, el Espíritu Santo que ha venido a fecundar sus culturas, purificándolas y desarrollando los numerosos gérmenes y semillas que el Verbo encarnado había puesto en ellas, orientándolas así por los caminos del Evangelio. En efecto, el anuncio de Jesús y de su Evangelio no supuso, en ningún momento, una alienación de las culturas precolombinas, ni fue una imposición de una cultura extraña. Las auténticas culturas no están cerradas en sí mismas ni petrificadas en un determinado punto de la historia, sino que están abiertas, más aún, buscan el encuentro con otras culturas, esperan alcanzar la universalidad en el encuentro y el diálogo con otras formas de vida y con los elementos que puedan llevar a una nueva síntesis en la que se respete siempre la diversidad de las expresiones y de su realización cultural concreta (Aparecida, 2007, p.8).

El catolicismo en América latina hoy tiene un rostro propio que se ha venido consolidando en los años, un rostro que es salvífico que reconoce a Dios que camina con el pueblo, un rostro pobre en un continente pobre y diverso, un rostro culturizado, un rostro que puede dialogar con otros rostros.

Por otra parte existe el movimiento ecuménico como testimonio vivo y eficaz de lo que significa el cristianismo en América Latina ya que desde el siglo XX las denominaciones habían intentado dialogar sabiendo que la división traía consigo anti testimonio puesto que es contrario al legado que Cristo dejó, es así como procuraron entendimiento y respeto mutuo como base importante de la acción ecuménica resaltando también que seguramente habían puntos en común que los unían. En 1938 se crea el concejo ecuménico de las Iglesias aunque solo pudo concretarse terminada la segunda guerra mundial en 1948.(Peña 2014) Para la Iglesia Católica el tema del ecumenismo no llamaba mucho la atención, sin embargo no se mostraba indiferente ya que era la unidad de los

cristianos, finalmente el clérigo Paul Coturier de León hizo la propuesta que fue aceptada por católicos y no católicos de aprovechar la semana de oración que ya se venía realizando para pedir por la unidad de los cristianos lo cual no era como tal una iniciativa humana sino un designio de Dios.(Quevedo, 2019). “De todos modos el tema de la unidad de los cristianos es un deseo sin concretar y al mismo tiempo una realidad en construcción” (Peña, G, 2014, p. 221).

Unidos en el Señor por el Bautismo:

Uno de los puntos en común entre la Iglesia Católica y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional es la unidad en el Espíritu Santo a través del Bautismo:

El bautismo por lo tanto constituye el vínculo sacramental de la unidad, vigente en todos los que han sido por él regenerados. Sin embargo, el bautismo de por sí es solamente el inicio y punto de partida, ya que tiende del todo a la adquisición de la plenitud de la vida en Cristo. Por lo tanto, el bautismo está ordenado a la profesión íntegra de la fe, a la íntegra incorporación en la institución de la salvación, tal como Cristo mismo ha querido (Unitatis Redintegration, 1964, número 22).

Las dos denominaciones cristianas tienen diferencias doctrinales que a veces obstaculizan la relación ecuménica, sin embargo el Bautismo con el Espíritu Santo permite la comunión y la unidad como cristianos:

[...] Es verdad que, a causa de las diferentes discrepancias vigentes entre ellos (los cristianos no católicos) y la Iglesia católica, tanto en materia doctrinal y a veces también disciplinar, como en lo referente a la estructura de la Iglesia, se oponen no pocos obstáculos, a veces muy graves, a la plena comunión eclesiástica, los cuales intenta superar el movimiento ecuménico. No obstante, justificados por la fe en el bautismo, se han incorporado a Cristo; por tanto, con todo derecho se honran con el nombre de cristianos y son reconocidos con razón por los hijos de la Iglesia (católica) como hermanos en el Señor (Unitatis Redintegratio, 1964, número. 3)

La comunión entre católicos y cristianos no católicos se da a través del Bautismo lo cual supone por gracia del Espíritu Santo unidad. “La comunión no es algo que haya que realizar con la ayuda del ecumenismo. Por el bautismo, que es uno, todos hemos sido bautizados en el único cuerpo de Cristo, que es la Iglesia” (1Cor 12, 13; Gal 3, 27; Kasper, 2008, p. 86)

En 1 COR 10 el apóstol Pablo enseñaba a la comunidad de Corinto que Dios quiere unidad, que Dios quiere una Iglesia muy unida, que todos como Iglesia del Señor hablen una sola cosa, que no haya divisiones, que las prioridades sean las mismas, los mismos anhelos, los anhelos de crecer en la vida espiritual, el anhelo de recibir el bautismo con el Espíritu Santo, el anhelo de dar a conocer el nombre del altísimo en medio de las naciones, que todos sean uno solo y que la prioridad sea la Iglesia del Señor.

“La Iglesia unida es de inmensa bendición y la mejor manera de alcanzarlo es a través del bautismo con el Espíritu Santo, el bautismo con el Espíritu Santo

nos hace uno en el señor, para que todos nosotros hermanos tengamos el mismo sentir para que todos nosotros tengamos el mismo anhelo en nuestro corazón, el mismo parecer, hablemos lo mismo, la misma mentalidad, he aquí que resulta indispensable que cada uno de nosotros alcancemos el Bautismo con el Espíritu Santo porque cuando viene a morar el Espíritu Santo en nuestro Corazón es allí donde el sentir es igual en cada corazón” (Cardoso,2019)

El Bautismo con el Espíritu Santo es Él mismo actuando, manifestándose, dándose a conocer, regalando sus Dones y prodigios, es una experiencia vivificadora donde la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo en una sola unidad se revelan. Cabe resaltar que después del Bautismo con el Espíritu Santo la persona no es la misma porque logra la conversión, porque se da cuenta del tesoro escondido que es Dios y ya no quiere separarse de Él.

El Bautismo con el Espíritu Santo es un punto en común en la Iglesia Católica y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional que de una o de otra manera hacen que haya convergencia entre las dos denominaciones, tal como lo indican las personas entrevistadas ante la pregunta: ¿ Qué entiende Usted por unidad de los Cristianos?; uno de los entrevistados que corresponde a la Iglesia católica afirmó, “para Mí la unidad de los cristianos es la capacidad que tenemos de reconocernos hermanos en Cristo, hijos de un mismo Dios así como la capacidad de permanecer en comunión con El” de donde se puede interpretar que hay una capacidad para reconocer al otro como hermano en Cristo, como hijo de un solo Dios y de allí se emana la unidad entre cristianos

Así mismo otro de los entrevistados de la Iglesia católica respondió “considero que la unidad de los cristianos es la relación que debemos tener para dar testimonio de cristo en el mundo” es una afirmación muy interesante que da cuenta de cómo el testimonio de cristianos se basa en la unidad, en esa unidad querida por Cristo y que es signo para otros en el mundo “para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. “La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad” (Juan 17:20–23).

De igual manera otro de los entrevistados de la Iglesia Católica dijo: “unidad de los cristianos es lo contrario de división y es a lo que debemos aspirar si decimos que seguimos a Cristo quien es uno con el padre y el Espíritu Santo” de lo cual se puede interpretar que la unidad es una realidad a la que todo cristiano debe aspirar teniendo en cuenta que el paradigma está en esa relación de unidad que hay entre Cristo con el Padre y el Espíritu Santo.

De igual manera están los aportes que dieron los entrevistados pertenecientes a la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional donde uno de ellos aseguró: “lo que he aprendido es que unidad de los cristianos hace referencia a que somos uno solo en Cristo Jesús y en el Espíritu Santo que nos une” de lo cual se puede inferir que quien une en Cristo es el Espíritu Santo y que todo cristiano forma parte de una comunidad en la que la unidad es inherente a su identidad.

Por otra parte otro de los entrevistados respondió: “unidad de los cristianos es una realidad de quien conoce y vive el evangelio de Cristo” de donde se puede concluir que quien vive el evangelio de Cristo ya de por sí vive en unidad con Cristo y con los demás Cristianos, es una realidad inseparable en el que la unidad y la vivencia del evangelio se sostienen la una de la otra. El modelo aquí es el evangelio que si bien es el mismo para todos puede ser interpretado de diversas maneras según la denominación pero su esencia no cambia así como el mensaje central que une a unos y otros.

De igual forma otro de los entrevistados dijo: “la unidad de los cristianos me recuerda el coro 155: “somos uno en Cristo, uno solo” es lo que debemos ser dentro de la Iglesia imitando las primeras comunidades cristianas como se ve reflejado en los hechos de los Apóstoles”. De aquí la importancia del himnario para los miembros de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional de donde el entrevistado hace referencia al coro 155 que no es otra cosa que lo que ya otros entrevistados habían afirmado y es que esa unidad de los cristianos es posible en Cristo con un ingrediente más y es tomar el ejemplo y testimonio de las primeras comunidades cristianas como se ve reflejado en los hechos de los Apóstoles.

En general se puede deducir que en las dos Iglesias se coincide en que la unidad de los cristianos se da a partir de la comunión que se tiene con Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo y en quien se tiene el modelo de unidad ya que son tres personas distintas y un solo Dios verdadero, de la misma manera se coincide en que solo es capaz de estar en unidad quien conoce y vive el evangelio de Cristo. Hay diferencia de lenguaje donde los cristianos no católicos hacen énfasis en el Espíritu Santo como el encargado de unir y los católicos hacen referencia a los sacramentos, por otra parte se habla del testimonio que es posible solo en la unidad y que esa unidad es la alegría de quienes comparten el mismo evangelio. Cada una de las personas entrevistadas responde a la pregunta según su experiencia de vida y lo que piensa al respecto por lo tanto aunque haya similitudes cada respuesta es diferente.

Diálogo ecuménico como fraternidad Cristiana

Jesucristo ha querido fundar una sola Iglesia para que permaneciera unida en Él, sin embargo a medida que ha pasado el tiempo se han venido fundando diferentes iglesias cristianas lo cual muchas veces hace que haya división, es allí donde el diálogo ecuménico supone un acercamiento de unidad que se puede dar a través de la fraternidad, reconociendo que todos los cristianos están llamados a ser uno en Cristo y que esa unidad es el testimonio que siempre ha querido Cristo para su Iglesia.

La relación con los hermanos y hermanas bautizados de otras iglesias y comunidades eclesiales es un camino irrenunciable para el discípulo y misionero, pues la falta de unidad representa un escándalo, un pecado y un atraso del cumplimiento del deseo de Cristo (Consejo Episcopal Latinoamericano, 2007, n. 227)

Francisco, en su visita privada al pastor (pentecostal) Traettino, dijo: ¿Qué hace el Espíritu Santo? He dicho que hace otra cosa, que se puede pensar tal vez que sea la división, pero no lo es. El Espíritu Santo construye la «diversidad» en la Iglesia. La primera Carta a los Corintios, en el capítulo 12.

Él construye la diversidad. Y verdaderamente esta diversidad es muy rica, muy hermosa. Pero luego el Espíritu Santo mismo construye la unidad, y así la Iglesia es una en la diversidad. Y, para usar una hermosa palabra de un evangélico que yo quiero mucho, una «diversidad reconciliada» por el Espíritu Santo. Él hace ambas cosas: produce la diversidad de los carismas y luego construye la armonía de los carismas. Por ello los primeros teólogos de la Iglesia, los primeros padres –hablo del siglo III o IV–, decían: «El Espíritu Santo, Él es la armonía», porque Él construye esta unidad armónica en la diversidad (Francisco, 2014)

El dialogo ecuménico debe darse desde la fraternidad Cristiana donde se es hermano en Cristo Jesús, donde no se pretende la uniformidad sino que se rescata la identidad de cada uno, donde la unidad es posible en la diversidad, en el Espíritu, donde todos expresan un mismo sentir desde su propia experiencia, donde la comunidad cristiana es una sola en el mismo amor que es cristo vivo y resucitado; es un diálogo en el que todos participan de la misma manera saboreando los puntos en común y respetando las diferencias, un dialogo pacificador desde donde las riquezas teológicas se manifiestan con la presencia viva y eficaz del Espíritu Santo.

En esta nueva etapa evangelizadora, queremos que el diálogo y la cooperación ecuménica se encaminen a suscitar nuevas formas de discipulado y misión en comunión. Cabe observar que, donde se establece el diálogo, disminuye el proselitismo, crece el conocimiento recíproco, el respeto y se abren posibilidades de testimonio común (Consejo Episcopal Latinoamericano, 2007, n. 233).

El diálogo fraterno se da a partir del encuentro y el compartir experiencias donde las comunidades se conocen y se valoran mutuamente; la fraternidad cristiana es una Gracia que se recibe del Espíritu Santo y que tiene que ver con las virtudes teologales como son la fe, la esperanza y la caridad que son el vínculo que Dios establece con los seres humanos. Es impresionante cómo en las dificultades que a veces se presentan para trabajar en unidad, las virtudes teologales son el puente que se da para vivir esa fraternidad como cumbre de la vida cristiana. La fraternidad se da desde la perspectiva humana- divina que involucra todos los Dones recibidos por la persona y por la Iglesia para reconocer en el otro un hermano. (Jiménez, 2015) El diálogo fraterno entonces es mucho más fácil con la ayuda de Dios sabiendo que es El quien ilumina la relación entre hermanos, propiciando por medio del Espíritu Santo los Dones que se requieren para ello. La experiencia del encuentro con Dios es el reflejo de la experiencia en el encuentro con el otro, es en la medida en que se acepta a Dios como también se acepta al hermano que aunque sea diferente camina al lado y merece respeto y admiración.

Es interesante tener en cuenta la percepción y la experiencia que tienen los entrevistados acerca de esa relación entre cristianos de diferentes denominaciones lo cual está dado a partir de la pregunta: ¿cómo cree Usted que debe ser la relación entre cristianos de diferentes denominaciones?; es así como uno de los entrevistados de la Iglesia católica respondió “yo creo que debe ser una relación de respeto donde lo primordial sea la persona como tal y no sus creencias, creo que hay muchas cosas para compartir como personas y como cristianos valorando los puntos en común” de aquí que

es muy interesante cómo se valora el hecho de ser persona antes de la creencia como tal que se tenga y cómo en la identidad de cristianos es más importante valorar y compartir los puntos en común lo cual hace que esa relación sea más fructífera.

Así mismo otro de los entrevistados de la Iglesia católica dijo “opino que la relación entre cristianos de diferentes denominaciones debe ser más humana que espiritual desde donde es posible incluso construir proyectos juntos” de lo cual se puede deducir que la relación entre cristianos debe tener como base primordial la esencia de ser humanos que hace que haya una mejor convergencia de la cual se pueda llegar incluso a construir proyectos juntos. Es una afirmación que da cuenta de cómo se puede llegar a acuerdos entre diferentes denominaciones dejando de lado las diferencias y centrándose en los puntos en común, relacionándose a través del diálogo y la fraternidad.

Así también otro de los entrevistados aseguró “la relación entre cristianos de diferentes denominaciones debe darse fundamentada en el respeto mutuo que es posible en la conciencia de pertenecer a una misma religión que es el cristianismo aunque la denominación sea diferente” lo cual puede tener una conclusión y es que el cristianismo es uno solo aunque hayan diferentes denominaciones por lo cual la relación de unas y otras denominaciones debe darse en mutuo respeto. Es lo que se ve reflejado en el evangelio que es el mismo para todos: Pero ustedes no busquen que los llamen Rabí, porque sólo uno es el Maestro de ustedes, y ése es el Cristo; y todos ustedes son hermanos (Mateo 23:8).

Por otra parte los entrevistados de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional dieron sus aportes donde uno de ellos expresó “realmente creo que la relación de nosotros debe ser de hermanos en el evangelio porque compartimos el mismo evangelio y porque también somos hermanos en Cristo”, de aquí se puede deducir que quien comparte el evangelio de Cristo está llamado a la fraternidad no importa a qué denominación pertenezca, el evangelio es el mismo y la cabeza del cristianismo es el mismo Cristo de donde la hermandad está dada.

De igual forma otro de los entrevistados compartió “en los años que llevo en la Iglesia he visto como hermanos de otras denominaciones vienen a la Iglesia y se convierten por lo cual creo que esa es la relación que debemos tener, permitirle a mi hermano la conversión no importa de donde venga” esta es una respuesta a partir de la experiencia que muestra como las puertas de las denominaciones cristianas deben estar abiertas para aquél que quiera entrar y convertirse a Dios de donde la relación de unos y otros es de testimonio mutuo lo cual permite la adhesión a Cristo y al evangelio.

En conclusión se puede decir que hay coincidencia en que la relación entre diferentes denominaciones debe darse en el mutuo respeto, hay diferente lenguaje donde los cristianos no católicos hablan por ejemplo de la conversión y de la sana doctrina lo cual es algo propio que los identifica y que es evidente que es algo que no quieren perder en esa relación con los otros, se habla también de los valores evangélicos como punto en común que permite una sana relación entre todos, así también del Cristianismo como una única religión aunque haya diferentes denominaciones, de la misma manera se manifiesta

que en esa relación se pueden construir proyectos juntos dejando de lado las diferencias y aprovechando los puntos en común .

No obstante el dialogo ecuménico es una oportunidad para encontrar esos puntos en común que forjan una identidad cristiana universal, pero también para encontrar en lo diverso experiencias de Fe en el encuentro de unos con otros articulando la unidad en Jesucristo:

En varias de las reflexiones de la comunidad teológica se ha venido desarrollando la conciencia de un mundo global y plural, donde la comprensión de lo diverso es un puente para la comprensión de lo humano y de lo divino, es así que en la actualidad hay múltiples desarrollos entorno al diálogo interreligioso o ecuménico, que centran sus desarrollos en el reconocimiento de que las propias creencias son solo una parte de la multiplicidad de creencias del ser humano, no buscando reducir la diversidad a uniformidad sino procurando la convivencia e interrelación de creencias y prácticas (Tamayo, 2004). En este orden de ideas hay una fuerte conciencia de que “hay más verdad religiosa en la suma de todas las religiones, que en una religión separada, incluso en el propio cristianismo” (Geffre, 1997, p. 121), permitiendo dimensionar la realidad divina ante la contingencia humana (Pérez, 2017, p.23)

Posibilidad de diálogo entre la Iglesia Católica y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional

Tanto los católicos como los de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo internacional reconocen a Jesucristo como el Hijo de Dios y la biblia tanto el antiguo como el nuevo testamento sus sagradas escrituras, claro está que los católicos tienen siete libros más que los cristianos no católicos, pero los demás libros son los mismos tanto para unos como para otros. La presencia del Espíritu Santo es otro de los puntos en común donde es El quien regala los Dones espirituales a quienes lo reciben, de la misma manera es el Espíritu santo quien ilumina los designios de la Iglesia.(Piraquive, 2017) Cada una de las Iglesias tiene su propia identidad pero al ser Iglesias cristianas tienen puntos en común que vale la pena resaltar y desde donde la posibilidad de diálogo puede ser más viable, ese punto en común máximo es Jesucristo por quien no solo hay relación sino también fraternidad, así también el evangelio es el mismo lo cual permite la unidad espiritual de unos y otros(Pérez, 2001).

Dialogar significa compartir experiencias, escuchar y ser escuchados, el dialogo se aprende y se aprende practicando, el dialogo cuando se vuelve una acción consciente se convierte en esos momentos en un poderoso y sencillo vehículo de transformación, es a través del dialogo que se puede reconocer que no todos piensan igual pero que sin embargo cada uno tiene sus razones de expresarse de esa manera y que vale la pena ser escuchado. La riqueza del dialogo se da en las similitudes pero también en las diferencias (Pérez, 2001).

La posibilidad que hay de dialogar es enriquecedora porque las dos Iglesias tienen riquezas espirituales muy importantes que se conjugan en la oración desde donde esa unidad es posible, una unidad desde la diversidad, desde la identidad de lo que cada

Iglesia representa y es, un dialogo basado en el respeto y la conciencia de que en cada lugar teológico se manifiesta el Espíritu santo y se revela Dios padre a través de Jesucristo, un dialogo que supone confianza, un dialogo que transforma corazones, un dialogo que es a la vez testimonio para otros(Quevedo, 2019).

El diálogo ecuménico se aprende, se construye cada día, es aún un camino por recorrer donde apenas se han dado algunos pasos ya que todavía se tiene miedo de dialogar porque se piensa que dialogando se pierde la identidad de unos o de otros, sin embargo cabe resaltar que el que dialoga descubre cosas interesantes que de pronto antes no había visto, es allí donde en vez de perder la identidad se fortalece, siempre se sale ganando porque siempre se aprende y se descubren cosas nuevas(Quevedo, 2019).

En Tabio Cundinamarca las dos denominaciones están representadas por dos comunidades cristianas que a pesar de sus diferencias también tienen similitudes como ya los expresaba anteriormente y esas similitudes son las que permiten la unidad en el espíritu aunque cada una se congrega en lugares diferentes y vive su Fe de diversas maneras, es curioso ver como por ejemplo los cristianos no católicos respetan de manera particular a su líder mundial: Hna. María Luisa Piraquive y siempre tratan de estar en comunión con Ella así como la comunidad católica respeta al papa Francisco y trata de estar en comunión con El.

A continuación se ve reflejado algunas de las opiniones de las personas que fueron entrevistadas en relación con el diálogo entre diferentes denominaciones teniendo como pregunta: ¿Cómo dialogar entre diversas denominaciones cristianas? Uno de los entrevistados de la Iglesia católica respondió lo siguiente “creo que la base fundamental para el dialogo es el respeto donde se dejen de lado las diferencias y se valoren más los puntos en común” de donde se puede deducir que para el dialogo es importante el valor del respeto y que para que ese dialogo sea posible es indispensable dejar de lado las diferencias y comunicarse más a partir de los puntos en común

Así mismo otro de los entrevistados manifestó “me parece que el dialogo entre diversas denominaciones cristianas se puede dar en la medida en que los agentes del dialogo se respeten y valoren los puntos de vista como experiencias vivas y verdaderas aunque hayan diferencias notorias”. De aquí se puede concluir que aunque hayan diferencias notorias entre las diversas denominaciones es posible un dialogo basado en el intercambio de experiencias donde se dé el respeto mutuo y se considere cada experiencia de Fe verdadera mediante la conciencia de que la única verdad absoluta es Dios y que por ende cada denominación tiene solo una parte de esa verdad de lo cual se está más cerca de esa verdad plena en la suma de todas las creencias y verdades que posee cada denominación y cada religión como tal.

De igual manera otro de los entrevistados afirmó “el dialogo entre diversas denominaciones cristianas se puede lograr a partir del encuentro en un clima de fraternidad donde lo más importante sea la creencia en Cristo Jesús desde donde es posible dialogar en clima de paz”. De aquí se puede resaltar cómo a partir del dialogo se da el encuentro entre dos o más denominaciones donde lo más importante para que ese dialogo se de en paz es la creencia en Jesucristo y el reconocimiento de la fraternidad cristiana de donde cada denominación tiene mucho que aportar a las otras denominaciones y en ese aprendizaje mutuo sin perder la identidad de cada una, se puede

construir experiencias interesantes de fe, a través del dialogo como herramienta fundamental de relación.

Por otra parte los entrevistados de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional también compartieron sus aportes donde uno de ellos dijo “realmente creo que debemos tener en cuenta que somos hermanos en el evangelio y que por lo tanto el dialogo debe ser en son de paz más que todo compartiendo las vivencias que hemos tenido en Cristo” de aquí se puede concluir que la fraternidad evangélica y cristiana debe conducir a un dialogo en paz donde cada experiencia compartida es importante y significativa, es un dialogo que permite la unidad en Cristo como camino de construcción de un cristianismo que es testimonio para el mundo.

De igual forma otro de los entrevistados afirmó “hay denominaciones con las que es imposible dialogar porque de entrada ya comienzan a mostrar las diferencias y son como un monologo que no permiten que la otra parte también se exprese, sin embargo pienso que el dialogo debe darse desde lo que nos une y no desde lo que nos divide” por lo cual se puede interpretar que para que haya un verdadero dialogo debe haber intercambio de palabras puesto que no se trata de un monologo y que ese intercambio de palabras debe darse teniendo en cuenta más lo que une que lo que divide para que sea un dialogo productivo, tal parece que la experiencia de este entrevistado no es del todo positiva puesto que afirma cómo a veces el dialogo es imposible en una realidad y es cuando no se permite la expresión del otro, cuando esa relación de intercambio de experiencias no es posible.

Así también otro de los entrevistados expresó “para mí solo es posible el dialogo cuando dejamos que el Espíritu Santo actúe en nuestra vida y entonces valoramos a los demás y dejamos que ellos también nos valoren y solo es posible el dialogo en el intercambio de experiencias” De lo cual se puede inferir que es el Espíritu Santo quien permite el dialogo basado en el intercambio de experiencias y en la valoración del otro. Es el Espíritu Santo quien ha suscitado diferentes carismas y por ende es él mismo quien actúa permitiendo que haya convergencia en la diversidad y que el dialogo sea una oportunidad de aprender y enseñar reconociendo las riquezas que posee cada denominación.

Se coincide que para dialogar es necesario el respeto de unos y de otros, la realidad de ser hermanos en el evangelio, el hecho de ser seguidores de Cristo y el dejar que el Espíritu Santo actúe. De la misma manera es interesante como uno de los entrevistados habla de la humildad para reconocer en el otro un hermano que tiene mucho que enseñar, esto es reconocer que el otro también posee la verdad y que por lo tanto hay mucho que aprender de Él, por otra parte otro de los entrevistados manifiesta que ese diálogo debe darse con madurez aceptando las diferencias y compartiendo desde las similitudes, cada uno de los entrevistados elabora respuestas interesantes que al final dan como resultado lo ideal a la hora de dialogar entre denominaciones.

Conclusiones:

Cristo mismo ha querido la unidad de los cristianos como signo de testimonio creíble para la humanidad, sin embargo, a medida que pasan los años la división es más notable

lo cual supone volver a las fuentes del cristianismo y empezar a luchar por la unidad de unos y otros, esta unidad es posible en la medida en que se reconozcan los carismas suscitados por el Espíritu Santo en las diferentes denominaciones cristianas; como manifestaban los entrevistados, el diálogo y la unidad solo es posible en la vivencia de los valores evangélicos los cuales ayudan a comprender que el otro es un hermano en Cristo y que por lo tanto merece respeto y admiración y aún más como decía otro de los entrevistados, en el otro hay la posibilidad de aprender porque no nos la sabemos todas y porque comprender a Cristo es un misterio que no lo podemos comprender en totalidad sino desde la experiencia en relación con El. Es a través del diálogo como se puede construir comunión con Cristo y comunión con los hermanos en Cristo, un diálogo que supone compromiso, madurez, responsabilidad, un dialogo que da como fruto la fraternidad cristiana que enseña cristo en el evangelio y que también se suscita por medio del Espíritu santo.

La Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional en Tabio Cundinamarca liderada por el Pastor Jerson Pinzón es una denominación que acoge a miembros de otras denominaciones en especial católicos que llegan a experimentar la Fe de Cristo sin importar si ellos se van a quedar o no en dicha Iglesia, se les da la oportunidad para que opten por quedarse o regresar a la denominación de dónde venían.

La parroquia Inmaculada concepción de Tabio Cundinamarca cuyo párroco es el padre Reemberto Guzmán tiene las puertas abiertas a la comunidad y allí pueden participar fieles católicos como fieles de otras denominaciones si así lo quieren dejándolos que ellos mismos escojan a donde permanecer y donde formarse en la Fe como Cristianos. La Alcaldía de Tabio liderada por el alcalde Pablo Emilio Camacho también ha reunido a los líderes religiosos cristianos en una mesa ecuménica para hacer proyectos juntos en pro de la comunidad y allí han participado de manera activa las dos denominaciones cristianas a las que se refiere este articulo como prueba de que es posible dialogar y ser productivos en el dialogo dejando de lado las diferencias y uniéndose en los puntos en común.

El diálogo ecuménico es un desafío y a la vez una oportunidad que se logra en la medida en que haya intercambio de experiencias de donde se aprenden muchas cosas pero sobretodo se da testimonio a imagen de la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero.

Para que se den acciones ecuménicas entre la Iglesia Católica y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional es necesario el respeto mutuo y el reconocimiento de que cada una de las iglesias posee verdades fundamentales de acuerdo a la relación con Cristo, es necesario también el encuentro desde donde se genera empatía y desde donde es posible el diálogo y la construcción incluso de proyectos juntos , es necesario también reconocerse como hermanos en el evangelio lo cual supone construir caminos de relación fraterna dejando de lado las diferencias, es necesario como lo manifestaba otro de los entrevistados reconocer con humildad al otro sabiendo que todavía queda mucho por aprender y que es más fácil aprender juntos, así mismo es necesario valorar las experiencias de vida de quienes conforman cada una de las iglesias.

El reto del ecumenismo está en aceptar que aunque hay puntos en común, cada denominación tiene su propia identidad, su propia experiencia de Dios y la manera de hacer vida esas experiencias son diferentes, lo cual debe ser respetado y valorado mutuamente; es un proceso que debería llevar a ver la diversidad ya no como una amenaza, sino como una riqueza en donde como dice Pablo en la carta a los romanos

capítulo doce: “ aunque se conforma un solo cuerpo hay diversidad en el Espíritu, cada miembro es diferente y cumple una función diferente pero tiene su función e identidad en la unidad a una cabeza, que en este caso es Cristo Jesús por quien se toma el nombre de cristianos”

El ecumenismo como tal es un camino que apenas se está construyendo y en el cual hay mucho por descubrir ya que en cada una de las denominaciones existe bastante riqueza que en las relaciones interdenominacionales valdría la pena aprovechar, vale la pena sanar heridas del pasado que han supuesto división para desde los puntos de convergencia fomentar la unidad de los cristianos siguiendo el legado de Cristo.

Finalmente cabe reconocer la “unidad ya no como un problema por resolver sino como un misterio por escudriñar” (Quevedo, 2019 p. 50).

Bibliografía:

Aparecida, (2007). Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 16,4)

Bergunder, M, (2009). Movimiento Pentecostal y comunidades de base en América Latina.

Castro, Bustillo, O (2014). La eclesiología de la comunión y su aporte a la pastoral parroquial

Codina V (2007). Fe y discipulado, editorial teología Javeriana

Codina, Víctor (2008). La eclesiología desde América Latina, Editorial Verbo Divino.

Consejo Episcopal Latinoamericano. (2007). Documento de Aparecida. Bogotá: Editorial CELAM

Culto de enseñanza iglesia de Dios ministerial de Jesucristo internacional marzo 3 de 2019 hno. Jairo Cardoso, la colina Bogotá.

Delubac, H (2008). Meditación sobre la Iglesia. Ediciones encuentro, S.A, Madrid.

Forte, B (1996). La Iglesia de la Trinidad. Edición Graficas cervantes S.A. Salamanca.

García, F, (2012). Protestantes, evangélicos y pentecostales: Aclaraciones conceptuales preliminares en un campo de investigación social.

Jiménez, M, (2015) .Apuntes para una pedagogía de la vida fraterna y comunitaria

Kasper, W. (2008). Caminos de Unidad. Perspectivas para el ecumenismo. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Kember, G (2013). Teología de la liberación y movimiento ecuménico, breve reflexión desde una práctica, editorial Belo horizonte.

Martinez Morales V (2013). Nuestra Iglesia latinoamericana a los 50 años del concilio

Meza Ramírez, F (2006). Ecumenismo editorial SERCOLDES

Nieto Bravo, Angarita Mendoza, Muñoz Velázquez y Labrador Mancilla (2019). La investigación narrativa como construcción social del conocimiento, una aproximación epistemológica y metodológica desde el enfoque cualitativo.

Osushowsca, Marta, (2014). La influencia de la Iglesia católica en América Latina según las normas concordatorias.

Oviedo Silva, D (2006). Modernidad y tradición en el pentecostalismo latinoamericano.

Pérez Prieto, V (2001). La búsqueda de la armonía en la diversidad, editorial verbo Divino

Pérez Vargas (2017) la teología en relación a la ERE, un llamado a la educación en la pluralidad. Revista cultura (274) 21-24 recuperado de <https://conaced.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/Revista-274-final..pdf>

Peña, G. A. (2014). Historia De La Iglesia: Veinte siglos caminando en Comunidad. Editorial Claretiana

Piraquive de Moreno, M. L (2007) .vivencias. Segunda edición, sin editorial registrada.

Polanco, R (2017) .El papa Francisco y el ecumenismo del camino.

Pérez Vargas, Nieto Bravo y Santamaría Rodríguez, (2019). La hermenéutica y la fenomenología en la investigación en ciencias humanas y sociales.

Quevedo Rodríguez, A (2019). Enseñar para el encuentro. Modulo formativo en ecumenismo. Ediciones USTA . Bogotá, D.C Colombia

Ramírez, Rodríguez, Ríos, (1981). elementos de comunión en la Iglesia. Edición universidad Javeriana

Seman, P, (2020) .¿Quiénes son? ¿Por qué crecen? ¿En qué creen? Pentecostalismo y política en América Latina

Tejero González, J (2021) Técnicas de investigación cualitativa en los ámbitos sanitario y sociosanitario. Universidad de Castilla, la Mancha Cuenca.

Unitatis redintegratio (1964). pontificia universidad Javeriana, Bogotá Colombia.

Vaticano II (1964) pontificia universidad Javeriana, Bogotá Colombia.